NOTAS DE LA REDACCION

Los trabajadores del campo y el Partido Comunista

Se organiza nuestra sección en San Juan de Tibás

El sector más explotado de nuestras clases trabajadores, sin lugar a duda, es el constituído por los trabajadores del campo. En estos momentos no hay ninguno de ellos que gane más de un colón y medio al día; y el que gana este sueldo se da por muy satisfecho. La miseria hoy más que nunca se apodera de nuestros humildes hogares del campo transformando "la apacible vida de otros tiempos en un verdadero infierno». Es el aura de nuestro capitalismo que comienza a envolverlo todo conforme éste toma cuerpo; son los síntomas de la terrible peste capitalista que muestran ya caracteres definidos en nuestro país. Nuestros hacendados, egoístas y avarientos, han aprovechado el pánico producido por la crisis capitalista mundial, para triplicar sus ganancias a costa del hambre de los peones. Los cafetaleros por ejemplo, han rebajado los salarios de manera escandalosa, sin ninguna razón, porque el precio del café de Costa Rica no ha bajado en los mercados extranjeros gracias a su buena calidad. Costa Rica permite todos esos procedimientos «netamente capitalistas» que tan hondamente afecta a todos nuestros trabajadores.

El Partido Comunista comienza ya a ver en los campos un movimiento de simpatía para él. Son muchos los campesinos que se acercan a nosotros de diferentes pueblos y nos solicitan explicaciones amplias acerca de nuestra ideología y además, que visitemos sus respectivos pueblos. Y es lo que decimos en otro lugar, los trabajadores, por instinto, se van dando cuenta de que el Partido Comunista es el único que puede guiarlos directamente a la conquista de sus derechos. De las visitas hechas a los pueblos, tenemos las mejores impresiones. Nuestras ideas caen como agua a hombres que se ahogan de sed. Tenemos la seguridad de que dentro de pocos meses, nuestra bandera habrá logrado agrupar bajo sus pliegues a los obreros y a los campesinos de nuestro país, perfectamente hermanados y listos para el combate final.

Por ahora, nos complacemos en publicar el Comité Ejecutivo elegido por los trabajadores de San Juan de Tibás el domingo próximo pasado. Está compuesto en se totalidad, por trabajadores asalariados, poseedores de una conciencia de clase bien definida y de reconocido valor. Estamos seguros de que esos compañeros han de colaborar decididamente con nosotros en la dirección de una lucha eficaz de los trabajadores de Tibás contra Tournón y otros hacendados por el estilo que en estos momentos están abusando de manera infame de la desunión de esos compañeros. En sus manos hemos puesto ya nuestra bandera y esperamos que ella sólo ha de desplegarse para cubrir actos de rebeldía proletaria y para exterminar cualquier brote de cobarde servilismo.

El Comité Ejecutivo es el siguiente:

Secretario Gral., Juan Luis Segura Rodríguez; Secretario de Actas, Alejandro Castillo Serrano; Secretario de Correspondencia, Amado Rojas Marín; Secretario de Finanzas, Federico Bonilla Lobo; Prosecretarios: Francisco Hernández Fonseca, Juan Soto Herrera y Juan Bautista Marín.

Los reyes del café sanguijuelas del trabajador campesino

El sábado 5 de diciembre pasábamos por la carretera de la Uruca cuando vimos un grupo numeroso de campesinos que rodeaban el lujoso automóvil de don Florentino Castro. Preguntamos, y uno de ellos nos dijo que don Florentino les había ofrecido pagar a ₡ 0.20 las cien varas de palea y que ahora solamente ₡ 0.15 quería pagarles. Este mismo don Florentino es el que se llama en Costa Rica el rey del café, título que le halaga sobremanera. Es el mismo que comparó a este país con una finca, probablemente de ganado, en donde los bueyes serán, según la mentalidad de este rey moderno, los pobres jornaleros a quienes es fácil negarles el jornal ofrecido.

De la misma manera don Florentino desliza en los periódicos, de cuando en cuando, tamañas virutas. Por ejemplo, ¿cuándo se ha pagado en Costa Rica el café a ₡ 120? Pues esto afirma el buen señor en el «Diario de Costa Rica». Hace lo mismo que el otro rey de San Francisco de Heredia, quien según dicen, no paga más de ₡ 0.50, y rebaja los jornales al mínimum y predica en contra del lujo (del lujo de los demás y no de sus parientes).

Pues bien. Este asunto es algo que debemos gritar duro aquí para que el pueblo sepa a qué atenerse. Hay como cinco tagarotes que apercoyan lo más que pueden de las entradas del café. En la estadística hay 130 exportadores, pero de esos, 15 exportan la mitad de todo el café. Cinco de ellos exportan la tercera parte. Son los cinco tagarotes de nuestra riqueza. Eso según la estadística hecha a base de los *informes consulares* Pero don Guillermo Padilla nos dijo que en Inglaterra hay ventas privadas del café que no se publican; sin duda por estar los interesados con la mano untada para que hagan silencio. Ventas por más de 200 chelines. Aquí los productores en pequeño tienen que dejar toda la ganancia efectiva en manos del exportador, quien se deja lo que le da la gana cogerse. Muchas veces han pegado el grito pero nunca se les ha hecho caso. Todos los años tienen que pedir prestado los productores porque no les alcanza para hacer los trabajos en el cafetal. Vienen a ser lo mismo que administradores que trabajan para un amo. Por eso, el pequeño productor es un proletario que trabaja para su señor, el dueño del beneficio, y si no lo hace así pierde su café.

Reyes del café hay varios en este país. Ellos son los que ponen gacetillas en los periódicos propalando mentiras en cuanto a precios bajísimos en el exterior. Ellos ponen los precios en todos los jornales, inclusive de las cogidas de café. Hay una finca al norte de San Joaquín de Heredia en donde aun se paga el café a los cogedores, a ₡ 0,25 la medida de 7 cuartillos.

En todas las formas posibles hablan los reyes del café acerca de los bajos precios, de la desvalorización de las tierras, de la ruina que se les acerca. Logran amedrentar a muchos ingénuos, sin fijarse estos que los tales reyes están constantemente comprando nuevos cafetales. Con frecuencia el rey del café consigue con los bancos, por la mitad del precio, terrenos que los pequeños productores se han visto obligados a hipotecar. Como los bancos siempre le hacen el juego a los capitalistas!

Tal es la manera como el pequeño productor va desapareciendo en manos de cinco o seis tagarotes.

Algo con respecto a los "jardincitos primorosos" del diputado Pérez

Por ahí, en un artículo ridículo, el diputado Pérez (líder reformista), trató de abrillantar su actitud polémica en nuestro club, atribuyéndose cosas que nosotros no oimos. Pero no ha conseguido otra cosa que hacer el papel del desequilibrado que pretendía lustrar sus zapatos untándoles barro en vez de betún.

No vamos a referirnos a las graves fallas de Pérez en lo referente a doctrina, porque no lo creemos necesario. Queremos únicamente comentar un argumento muy divertido que se atreve a exponer en tal artículo, para atacar la abolición de la propiedad privada que el comunismo reclama.

Dice: si se aboliera la propiedad privada, "no tendrían nuestras mujeres derecho a plantar *su jardincito primoroso* en su casa", "ni a poseer un animal para amar". Con respecto a esta última frasecita, no queremos decir nada porque quizá daríamos lugar a confusiones que mucho lamentaríamos. Pero con respecto a la primera, queremos preguntar: ¿cuántos son los obreros cuyas mujeres poseen actualmente "jardincitos primorosos"? Es más: ¿qué porcentaje de los hombres está en condiciones de darse ese lujo?

Pasa a la pág. 4

EL DEBUT DEL PARTIDO NACIONALISTA

Después de varios meses de parsimoniosa gestación, el Partido Nacionalista ha dado a luz una nueva candidatura presidencial, la de don Max Koberg Bolandi.

Mientras el aludido partido se mantuvo en la nebulosa, sin decir concretamente «esta boca es mia» sin definir claramente que era lo que quería y a que aspiraba, mantuvimos frente a él una expectativa discreta. Ahora, que ya se define como un bando electoral, que aspira, como los otros, a poner del lado suyo el fervor de las masas, dejaríamos de cumplir con nuestro deber de comunistas, con nuestro compromiso de hablar siempre con claridad a los trabajadores, si no definiéramos el criterio del Partido ante el Nacionalismo y su candidato.

Nosotros, partido de extrema izquierda, que concreta los anhelos y las necesidades de las masas trabajadoras de Costa Rica, lo primero que hacemos, para calificar una agrupación cualquiera de individuos que se lanza a participar activamente en la política del país, es preguntarle con quien está, si *con* el capital o *contra* el capital; si del lado del capitalista explotador o del trabajador explotado; o, en otras palabras en qué bando se colocan en esta lucha sin treguas entre el capital parasitario y el trabajo productivo, ejes donde se articulan todos los problemas sociales, conflicto alrededor del cual giran desde las más insignificantes hasta las más fundamentales cuestiones de la vida de los pueblos. Situados en este ángulo de crítica, interrogamos nosotros al Nacionalismo: *¿Está con los trabajadores o contra los trabajadores, está con el capital o contra el capital?* La respuesta no puede ser más desconsoladora para quienes, engañados por espejismos, pudieran esperar de ese partido una comprensión de las necesidades del pueblo que trabaja. Esta respuesta la han dado en el capítulo obrero de su programa, donde al conflicto entre el capital y trabajo no le hayan otra solución que una sospechosa "conciliación entre obreros y patrones". Ya está definida, en esa sola línea, toda la ideología timorata de los nacionalistas en la cuestión más fundamental para los trabajadores, en la cuestión que le es vital: sus relaciones con el capitalismo. ¿Es que pueden estar de acuerdo, señores nacionalistas, el que soporta el yugo esclavizador con quien lo acomoda sobre la espalda esclavizada? Descubran ustedes la fórmula para lograrlo y entonces podrían dedicarse a descubrir soluciones para problemas similarmente difíciles, como son de mezclar al aceite y el agua, o el de poner a pastar, familiarmente, en un mismo rincón amigable, al lobo con la oveja.. Quien venga a hablar a los trabajadores de posibles «conciliaciones» con sus enemigos de clase, con sus enemigos irreconciliables, o es un ingenuo o es un demagogo oportunista. Y sólo por caminos de fracasos irán los trabajadores que escuchen y sigan a oportunistas o a ingenuos. Unos u otros los conducirían, fatalmente, a la derrota de sus ideales de clase.

Estas críticas nos merece el programa nacionalista. En cuanto a la actuación misma del Partido, no ha podido ser más sospechosamente capitalista. En su «tribuna de honor» se reproduce en llamativas bastardillas el comodidoso modo de pensar de don Florentino Castro, explotador sin conciencia de muchos cientos de trabajadores del país; en una posible lista de diputados por San José que públicamente presentaba el partido a la consideración de sus adherentes, figuraban viejos fantoches de la política burguesa, hombres con muchas cuentas pendientes con el país por su actitud entreguista de siempre; en esta hora de desbarajuste económico para el país, cuando descaradamente están jugando con las cartas volteadas los Bancos y los usureros, el Partido Nacionalista ha apartado pudicamente los ojos de esos manejos. Ellos viven en un delicioso y cómodo mundo de «principios», que entre otras virtudes tiene la esencial de no lastimar intereses creados.... Tácitamente, el Partido Nacionalista hace buena la teoría pintoresca de su líder, señor Bolandi, quien concreta su manera de interpretar el nacionalismo en esta frase poco comprometedora: VIVIR Y DEJAR VIVIR. O mejor, con este comodidoso sentido: sea yo enemigo de los viejos procedimientos politiqueros, pague yo regularmente mis empleados—porque, según dicen sus admiradores, el señor Koberg es una especie de Ford tico, que sólo dosificadamente explota la plus-valía de la fuerza de trabalo obrera—y que mientras tanto, la inmoralidad reine y que mi coopartidario don Florentino exprima hasta donde pueda y como pueda a sus peonadas, VIVIR Y DEJAR VIVIR...

Nosotros, pues, en una forma rotunda y terminante, decimos que el Partido Comunista ve en el Partido Nabionalista una agrupación de personas que, si hasta ahora está integrado en su mayoría por elementos sin conexiones con los bajos fondos politiqueros y con un pasado limpio de claudicaciones vergonzosas, está condenado, por lógica fatal, a que lo mangoneen cuatro *vivos* de última hora.

Los honrados, los ingenuamente equivocados, se harán a un lado, con asco. Y los oportunistas y logreros aprovecharán ese momento para hacer de los «principios» chuicas sucios con que limpiarse cualquier cosa. Esta es la trayectoria que han seguido todos los partidos nacionalistas de todas partes, que, desprovistos de una doctrina política y de una disciplina rigurosa, terminan siempre por tranzar hasta con la misma fuerza que más odian: el imperialismo.

Nuestra opinión con respecto...

Viene de la pág. 2

Aparte de lo comentado, tiene la ley una novedad digna de atención: el estado burgués queda completamente supeditado al Banco Internacional. Ese Soberano Congreso que a pesar de su soberanía no ha sido otra cosa que un dócil servidor de los banqueros, pone en manos del Banco Internacional las funciones más importantes del Poder Ejecutivo. Nos gusta sobremanera que la burguesía ponga al descubierto juegos que siempre habían permanecido encaretados, para que los trabajadores puedan ver con caracteres insospechables la realidad de las cosas. Estamos en plena dictadura, en dictadura abierta y desvergonzada de banqueros y usureros.

Lo más gracioso es que EL REFORMISMO se ha prestado para jugar en la farsa un papel muy importante. Ese partido que se hace llamar cínicamente «defensor de los trabajadores» no ha tenido ningún reparo en colaborar con los capitalistas en la gran estafa que éstos están perpetrando contra aquéllos. Han conseguido esos capitalistas hasta que un líder reformista fuera el autor de la tal ley. Eso ha sido siempre y lo es todavía el papel de los reformistas en todos los países: servir de mampara a los juegos criminales del capitalismo.

Terminamos esta ligera nota pidiendo a los trabajadores que abran los ojos para que se convenzan de que dentro de esta organización social no hay salvaciòn posible para ellos. Si quieren gastar energías en mitines y festejos, gástenlas, pero exijan a la burguesía gobernante medidas más eficaces y que de verdad pesen sobre el capitalismo nacional y extranjero. *Pidan una ley de salario mínimo y una ley que fije los precios de los artículos de primera necesidad, porque con control o sin control de cambios, con mucho o poco dinero en circulación, los capitalistas siempre podrán especular con los salarios y con los precios. Las leyes de la economía política están en bancarrota; nadie lo duda. Pidan una ley de seguro contra el paro a cargo de los capitalistas y del Estado burgués pidan una moratoria general para el pago de deudas y de alquileres de casas. Exijan un empréstito forzoso sobre los capitalistas nacionales que tienen amontonados en los bancos extranjeros los esfuerzos de los trabajadores costarricenses. Exijan al gobierno burgués el no pago de amortizaciones al capitalismo yanqui, como lo han hecho otros países de Europa y de América del Sur.* Y cuando todo eso se les niegue, lo que es indudable, decídanse a caminar por el único camino que se abre ante los explotados del mundo: LA REVOLUCION SOCIAL. Al comienzo de él los espera el Partido Comunista.

Propiedad de la Editorial Costa Rica. Legado depositado en el Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.